

Precios de suscripcion.

Pamplona, un mes. 5 rs.
Fuera, un trimestre. 16 id.
Ultramar, semestre. 60 id.
Extranjero, semestre. 92 id.

Anuncios en tercera plana á 15
céntimos de peseta línea.
Comunicados en id. á 25 cént.
Anuncios en cuarta plana á 5
céntimos línea.
Pago adelantado.

Número suelto 5 céntimos.
Id. atrasado 15 id.

SUSCRICION

en honor de Sardá y Salvany.

	Reales. Cts.
Suma anterior.	3919 "
José María Huarte, párroco de Eugui, 10.	
TOTAL.	3929 "

Carta del Excmo. Sr. Marqués de Valde-Espina.

«Sr. Director de El Vasco.

El Excmo. Sr. D. Francisco Cervero, Delegado de Aragón y Cataluña, ha publicado el siguiente decreto en *El Intransigente* de Zaragoza:

«Sr. Director de El Intransigente.

Muy señor mío: Con esta fecha digo al propietario de *El Diario Católico* lo siguiente: Hay un sello donde se lee: «Delegación del Centro y Cataluña.»

«Con el epígrafe *Una carta interesante* publicada V. en el número 2496 de *El Diario Católico*, una firmada por D. J. Bosque, cuyo contenido me obliga a condenar el periódico que la ha acogido en sus columnas y hecho suya.

«Excuso decir á V. las razones en que fundo mi condenación, pues V. dá á entender en el comentario á la citada carta, que la condenación ha de venir justa y necesariamente.

«Desde este momento, pues, dejo de considerar á *El Diario Católico* como periódico tradicionalista, esperando que harán lo mismo todos los que de leales se precian.

«Dios guarde á V. muchos años.—Zaragoza, 29 de Abril de 1887.—El Delegado del Centro y Cataluña, Francisco Cervero.

«Sr. Propietario de El Diario Católico.»

En su consecuencia ordeno á todos los periódicos de la región de mi mando y suplico á los del resto de España, retiren el cambio á *El Diario Católico*; y espero que todos los tradicionalistas se negarán en absoluto á ayudar en poco ni en mucho á la publicación que acaba de rebelarse contra la autoridad del R... y sus delegados.

Dios guarde á V. muchos años.—El Delegado del Centro y Cataluña, Francisco Cervero.

Para que la acción sea común y los resultados conducentes á sofo ar todo germen de rebeldía, ordeno que los periódicos de mi demarcación que no hayan reproducido el decreto del Excmo. Sr. D. Francisco Cervero lo publiquen, retiren el cambio con el *Diario Católico* de Zaragoza y no conserven con él relaciones de compañerismo.

Ermua 4 de Mayo de 1887.

EL MARQUÉS DE VALDE-ESPINA.

YA HABLAREMOS.

Ya ve *El Eco* que hoy no es posible contestarle y poner las cosas en su punto; tenemos mucho, y muy importante en que ocuparnos; hasta ha sido menester dejar para otro día trabajos, ya compuestos, de notoria oportunidad, entre ellos, artículos verdaderamente curiosos del se-

(25) FOLLETIN DE EL TRADICIONALISTA.

RAFAEL

novela escrita en alemán

-POR CONRADO DE BOLANDEN.

por el ojo de la llave qué hac'a, desde la cual le vió de pie delante del caballete con los pinceles y la paleta en la mano. Ha adivinado en las líneas alteradas de su semblante la satisfacción que experimenta el artista cuando da vida á sus ideales; de sus ojos parecía salir un poder misterioso. Fuera realidad ó ilusión, parecía haber visto su cabeza rodeada de una aureola de luz, y todo su aspecto tan majestuoso que infundía reverencia. Ni aun esta vez se atrevió á distraerle de su ocupación y á ahuyentar el espíritu que lo tenía prisionero en el reino encantador de la poesía. Había vuelto cada vez más inquieta á su habitación. Poco después llegó el padrino Schwertschlag; todavía de mal humor por el fracasado asalto dado el día anterior al corazón del pintor, pues lo que Ida de Limbach, la decantada belleza, había despertado la atención del artista mucho menos que las pequeñas abejas italianas.

El amigo de casa fué recibido por Leonor con apresuramiento, y después de un breve cambio

de frases amistosas, empezaron á hablar del asunto que les inquietaba.

—¿Dónde está Rafael?—preguntó el padrino.

—Hace ocho horas que no sale de su estudio—dijo la madre.

—¿Ocho horas?—replicó asombrado el padrino.

—¿Y por qué no le prohibis una ocupación que lo destruye y consume?

—Me rogó vivamente que le dejara terminar su cuadro, estando ahora en la mejor disposición para pintar.

—¿En la mejor disposición? Esta no es buena razón, porque él siempre está en la mejor disposición. ¿Quiere terminar un cuadro? Pues bien; apenas lo ha concluido, empieza al instante otro. Y continuará á este paso hasta que haya perdido toda fuerza física y moral. Acordaos del célebre Mozart. También él se sentía impulsado á componer sin descanso. Sordo é indiferente á las amonestaciones de sus más caros amigos, jamás abandonó el funesto lápiz. Y cuando la mujer le quitó á viva fuerza las notas de la mano, era muy tarde; el cuerpo era ya víctima de aquella constante aplicación. Mozart murió antes de tiempo, y Rafael se parece en esto á aquel genio.

Y puesto que las súplicas y las amonestaciones no sirven—añadió con energía—preciso es hacer valer la autoridad paterna y sin dilación, antes de que sea tarde.

—Pues no tiene pocas pretensiones EL TRADICIONALISTA.

Aguarde *El Eco* á que nos desembarazemos de otros asuntos. Ya aprenderá á tener mesura y circunspección, y á no comprometer su propia vida con declaraciones tan osadas, tan inusitadas y extraordinarias. Todo se aclarará.

Por lo pronto, sepa *El Eco* que mantenemos todas nuestras intransigencias, cuanto hemos dicho en el periódico y cuanto hemos hecho, y entienda que veremos de deslindar los campos en los términos que podamos, sin guardar al enemigo consideraciones y miramientos que no merece. No piense *El Eco* que se le va á consentir esa política enmascarada por cuya virtud quiere contar con las mismas fuerzas de la comunión monárquico-religiosa de Navarra. El director de EL TRADICIONALISTA conoce bien los deberes de su cargo y las responsabilidades que de este cargo se derivan, y sabe que es llegada la hora de hablar con entereza para que no prevalezca aquí la política del liberalismo católico. Es realmente indigno que un periódico enemigo de nuestra comunión se ampare y escude un día y otro con las autoridades del partido tradicionalista. ¿No faltaba más! Las autoridades del partido tradicionalista piensan como nosotros, quieren lo que nosotros queremos, sustentan nuestra política y aspiran á lo que nosotros aspiramos.

¿No lo sabía *El Eco*? Pues ya se irá enterando. Y tanto puede empeñarse este periódico que al cabo, al cabo quizás se encuentre con que una palabra autorizada venga á resolver la cuestión.

Documento importante.

Sr. D. Benito Font-Cuberta, Tortosa.

Barcelona 3 de Mayo de 1887.

Muy señor mío y amigo: Tengo en mi poder su carta del 1.º de los corrientes y, aunque siento el percance sucedido, he quedado muy satisfecho del comportamiento de Vd. y de los tradicionalistas de Roquetas en las elecciones municipales; por lo tanto le ruego que en *El Semanario*, ó en la forma que V. juzgue oportuna, publique un artículo refiriendo lo sucedido, y publique los nombres de los traidores, para que los tradicionalistas los conozcan y sepan que no se debe ya contar más con ellos.

Dé V. las gracias en mi nombre á todos los leales, y dígalos que no sea esto motivo de desaliento; pues hay que probar que, á pesar de las malas armas que esgrimen los liberales, ha de llegar día en que sean derrotados por la verdad y que esto se logrará con la constancia y firmeza que tanto nos caracteriza.

Me repito de V. como siempre, afectísimo S. S. y amigo Q. B. S. M.

FELIPE DE SABATER.

Interpretando la voluntad de nuestro jefe pu-

Leonor estaba aún bajo la impresión de esta dolorosa idea cuando entró el Sr. Chlingen. Observó éste la angustia de su mujer y oyó los consejos de Schwertschlag.

—Bien!—dijo con apacible semblante el barón.—Rafael hará un sacrificio á vuestros exagerados temores, y un sacrificio no indiferente, dejando de pintar por algún tiempo.

—No me atrevo á participar de vuestra seguridad. Querido Chlingen—respondió el padrino.—Vos creéis que Rafael cederá á una simple manifestación de vuestros deseos, mientras yo estoy persuadido que será preciso todo el rigor paternal para apartar al artista de su estudio.

—Y esto, caro amigo, proviene también del poco conocimiento que tenéis del carácter de mi hijo. Para apartarlo del caballete no se necesita más que dar á conocer á su generoso corazón la angustia de su madre.

El padrino abrió los ojos y meneó la cabeza, mostrándoles prestar poca fe á sus palabras.

—Exigis una privación harto grande del afecto de vuestro hijo—añadió melancólico Schwertschlag.—En este camino nada podría yo obtener de mi mal aconsejado Eduardo. Este joven discolorado es precisamente el reverso de vuestro hijo. He adquirido demasiado la experiencia dolorosa de que ni el cuidado del padre, ni las lágrimas de la madre servirán para hacerle mudar de vi-

Puntos de suscripcion.

En Pamplona en la Administración, Plaza del Castillo, 25, planta baja.

Fuera de Pamplona por correspondencia ó giro á favor de la administración en libranzas ó sellos de correo

Dirección
y Administración.

Plaza del Castillo, 25, bajo

blicamos el día 3 un extraordinario con la relación, si bien á la ligera, de los abusos cometidos en Roquetas en las elecciones municipales.

Las personas que titulándose carlistas conculcaron con pleno conocimiento y públicamente las órdenes de los señores delegados de nuestro augusto jefe el señor duque de Madrid, son: don Salvador Domingo Ferrer, D. Juan Hierro Pon, D. Antonio Besolis Forés, D. Ramon Martí Risa y el veterinario D. Manuel Gaya Forés.

Otras personas hay de las cuales, no obstante sus protestas de fidelidad y sumisión, tenemos sospechas bastante fundadas para creer que formaban causa común con los que, en vez de romper compromisos contra ellos con los liberales, estrechaban más y más su amistad con ellos. De confirmarse nuestras sospechas, publicaremos también sus nombres para que los tradicionalistas de Roquetas sepan que con ellos, lo mismo que con los citados nominatim "no se debe ya contar más..."

Carta del Sr. Arguñano.

Sr. Director de EL TRADICIONALISTA. Pamplona.

Muy Sr. mío y querido correligionario: Suplico á V. tenga la bondad de dar publicidad á esta mi manifestación en nuestro periódico:

Al dar mi nombre para la candidatura tradicionalista de la ciudad de Estella, tan sólo lo hice por prestar algún servicio al partido tradicionalista y por servir á mis queridos amigos, los cuales, obediendo á sus legítimos jefes, nunca han deseado otra cosa sino el triunfo de la verdad sobre el error, la paz verdadera y la buena administración de su ciudad, de su provincia y de toda la nación.

He sido vencido por un anti-integrismo en el colegio de San Miguel, pero me queda la completa satisfacción de haber cumplido con mi deber. Doy gracias á los que han tenido el valor de no avergonzarse de estar con sus verdaderos y legítimos jefes, dando pruebas de que ni por todo el oro del mundo dejarán de ser verdaderos carlistas.

Carlista ó tradicionalista nací, tradicionalista integro soy hoy por la gracia de Dios; y no pido á la Santísima Virgen, mi querida Madre, sino que aleje de mí y de toda mi familia hasta los resabios de liberalismo, llámese este catolicismo liberal, anti-integrismo, mesetismo, independencia, anti-integrismo, etc.

Suyo afectísimo s. s. q. b. s. m.

Pablo Arguñano y Sola

¿Qué sucede?

De El Correo Catalan:

«A propósito de los asuntos de La Union.

«Podría ella, ó alguno de sus amigos de por acá, decirnos algo del enjuague que se nos dice hace días trae entre manos la mestería para sostener su rebelión contra el decreto de la Sagrada Congregación del Índice sobre los dos célebres folletos, es decir, celebre uno por lo excelente y el otro por lo malo?

«¿Qué hay de cierto en que en la imprenta de la Casa de Caridad se tira ó se ha tirado un folleto en que se desenvuelven los artículos del Padre Llanas insertos en *El Criterio Católico* contra la obra del doctor Sardá, en los cuales se

da. ¿Cuán diferentes son unos hombres de otros! Vuestro Rafael se consume por insaciable sed de estudio; en cambio mi Eduardo se arruina por correr sin descanso tras groseros placeres.

—Este es el efecto de los principios inmorales infiltrados por los profesores ateos en las Universidades—dijo con indignación el barón.—Eduardo ha bebido en la corriente envenenada de la incredulidad. Una filosofía enemiga de la religión ha destruido toda idea sobrenatural, ha quitado toda diferencia entre el bien y el mal, y Eduardo por consiguiente, viviendo sólo para los deleites sensuales, obra en consonancia con los principios aprendidos. Un alma que ha perdido la fe es como una nave sin mástil y sin timón, combatida por las olas de las pasiones. Eduardo es un sectario del naturalismo, filosofía de la desesperación, que no impone freno contra las inclinaciones salvajes, ni da defensa alguna contra la tiranía de un corazón perverso. He tratado de mostrar en toda su extensión esto al pobre extraviado y hacerle ver las funestas consecuencias de sus errores. Pero la incredulidad, una vez que se ha apoderado de un hombre, es un veneno que destruye todas sus fuerzas y resortes morales.

—¿Creeis, pues, que no habrá medio de corregir á mi hijo?—preguntó el padre pálido y abatido.

—Esperemos, mi buen amigo—respondió por